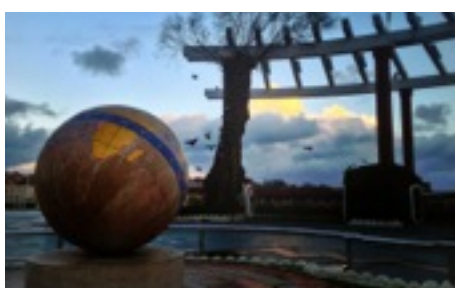
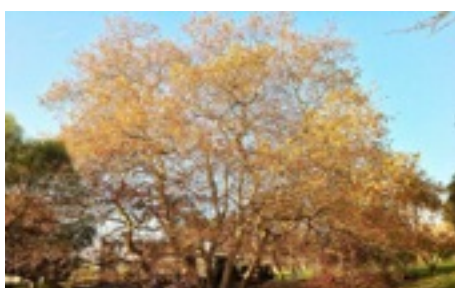
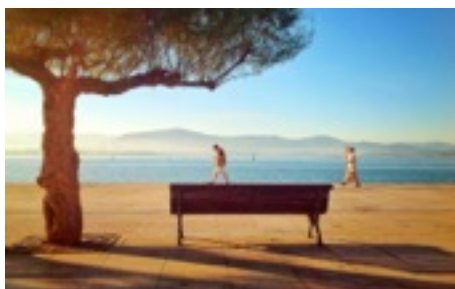


# 19 escenas. El Tomavistas de Santander.



¿Qué historias  
hay detrás de  
estos lugares?

Miguel Á. Miguélez  
Eva Miguélez



## La bola del mundo que lo sabe todo

La bola del mundo de los jardines de Piquío es un potente instrumento astronómico. Su nombre técnico es Tierra Paralela. Es una esfera de piedra que tiene la misma orientación en el espacio que el planeta en el que vivimos y por tanto su

mismo eje y en su superficie tiene dibujado el mapa del mundo, los meridianos y una banda en el ecuador con las horas solares. Observándola los días de sol se pueden conocer un montón de cosas: la zona de la esfera que recibe la luz

corresponde a la zona del mundo donde es de día en ese momento; la parte de la bola donde hay sombra coincide con la parte del mundo donde es de noche. En la transición entre luz y sombra se produce el amanecer y el anochecer. También es un reloj solar.



## La terminal de cable telegráfico

Hay días de fuerte temporal que el mar Cantábrico descubre objetos escondidos en la arena. Este otoño se han visto los cimientos de la caseta de amarre del cable submarino que unió a España e Inglaterra en el siglo XIX. El cable telegráfico, que

originariamente comunicaba Bilbao e Inglaterra, fue trasladado a la capital cántabra en abril de 1874. Las tropas carlistas sitiaron Bilbao y la compañía propietaria del cable prefirió trasladar el punto de amarre a un lugar más seguro. La conexión, que se realizó como una

solución temporal, se mantuvo a lo largo del tiempo y convirtió a Santander en un importante centro de comunicación telegráfica con Inglaterra. Hasta se reforzó la conexión con Madrid que, por aquel entonces, sólo contaba con una línea.



## El edificio más alto de Santander

La Torre Feygon, en el número 7- 8 de la calle Rubén Darío, frente a la Segunda playa del Sardinero es el edificio más alto de Santander. Mide 51,435 metros de altura y gana por unos insignificantes 5 milímetros al edificio de la calle Alta,

46, segundo en el ranking. El tercer puesto lo ocupan un par de fincas de la calle Vargas. Los números 49 y 51, al lado del edificio de los Ministerios también pasan de los 51 metros. Si nos comparamos con otras ciudades españolas los edificios santanderinos

tiran a bajitos. Las Cuatro Torres de Madrid, a la entrada de la Castellana, miden entre 230 y 250 metros; el Gran Hotel Bali de Benidorm, 186; la Torre Iberdrola de Bilbao alcanza los 165 metros y la Torre Agbar de Barcelona sube hasta los 144.

¿Dónde está? Frente a la Segunda del Sardinero



## El estanque secreto del Paraninfo de la Magdalena

Cientos, por no decir miles, de paseos hemos dado por la Península de la Magdalena y a pesar de ello hemos tardado más de sesenta años en descubrir este pequeño estanque resguardado entre los árboles. Lo que es ir con prisa por la vida. Uno no ve

ni lo que tiene delante de las narices. Te ayudamos a situarlo. Cuando bajes desde el Palacio hacia el mini zoo donde están las focas, adéntrate hacia los árboles de la izquierda. Con un poco de empeño lo encontrarás. Si tienes suerte verás a algún pato

dándose un revolcón por sus aguas y si madrugas en alguna época del año te encontrarás con que el sol se pega un chapuzón en el estanque: Lo que está asegurado es que aquí encontrarás reposo. Poca gente llega hasta este rincón escondido.

# GODOFREDO



Tu tienda de pesca, buceo y ropa marinera  
Fundada en 1922

Paseo Pereda, 31 · Santander



## El medidor de mareas de la bahía

Este cubo de piedra y puerta azul grafitada es un mareógrafo. Según el Instituto Geográfico Nacional es un registrador que mide los niveles momentáneos que experimenta la superficie del mar, considerando ésta como una lámina de agua

cuando está exenta de oleaje, es decir, de movimientos de corto periodo. Este es el motivo de que esté situado a la entrada de la bahía y enclavado en la península de la Magdalena, el poco oleaje de la zona. Hasta la llegada de la tecnología

digital moderna, la información se recogía en gráficas de papel que detallaban la altura del nivel del mar cada diez minutos. El primer mareógrafo de España se construyó en Alicante en 1874. El segundo fue éste, el de Santander.

¿Dónde está? Península de la Magdalena



## El cementerio protestante de Cazoña

Un inglés de 44 años, inspector de ferrocarril, fue la primera persona a la que enterraron en este cementerio en abril de 1864. Este camposanto protestante, también llamado de los ingleses, se encuentra en pleno corazón de Cazoña, entre

los bloques del barrio. En su interior se encuentra un monumento funerario en homenaje a la Legión Auxiliar Británica, el cuerpo militar de voluntarios formado en 1835 por Gran Bretaña a petición del gobierno de la regente de España, María Cristina de

Borbón para apoyar a las tropas liberales durante la Primera Guerra Carlista. Dicen las malas lenguas que sus miembros eran poco recomendables. Golfos, truhanes y todo aquel que quería salir de la miseria se enrolaba en la Legión Auxiliar Británica.

¿Dónde está? Calle Cardenal Herrera Oria



## Los raqueros de Puertochico

Los chavales más pobres de Santander sobrevivían en el siglo XIX y principios del XX de pequeños hurtos y de las monedas que les tiraban al mar vecinos y tripulantes de las embarcaciones atracadas en el muelle. Las sacaban buceando. Hay dos

versiones que explican de dónde procede su nombre. Para algunos de la lengua inglesa, de 'wrecker', ladrón de barcos o saqueador de naufragios. Cuando llegaban naves desde Gran Bretaña las presas fáciles eran los turistas que gritaban

'wreckers' al ser robados. Palabra que al santanderino le sonaba como 'raquer' y que finalmente castellanizó como raquero. Otros dicen que proviene del latín rapio-is, arrebatat, arrastrar. Elijan la versión que más les guste.

¿Dónde está? Muelle Calderón



## El recóndito túnel de Tetuán

En las entrañas del Alto Miranda hay un túnel excavado por el que a finales del XIX y principios del XX circulaba un pequeño tren que unía el centro de Santander con el recién inaugurado Sardinero. Los trabajos de construcción del túnel se iniciaron en octubre de

1890 por los dos extremos a la vez y el 11 de febrero de 1892 quedaron unidas las dos partes. La obra se hizo en año y medio. Ahora sus bocas están tapadas por escaleras pero todavía hay santanderinos que recuerdan haber pasado por él. Estuvo en uso hasta 1911. En tiempos de la

Guerra Civil sirvió de refugio y después, en la década de los 50, hubo un tiempo en el que se reabrió en formato peatonal. Un vecino que encontramos junto a la boca de Tetuán, explica que era muy estrecho pero que en cinco minutos estabas en la Cañía.

# todo en el mismo **centro**

**oferta especial nuevas instalaciones**

PAGA 9 MESES Y TE REGALAMOS 3. CUOTA ANUAL BASE ALDAY 423 EUROS

SPÁ

PRESOTERAPIA

GIMNASIO

MASAJES  
RELAJANTES

FOTODEPILACIÓN

CENTRO DE  
ESTÉTICA INTEGRAL

MASAJES DEPORTIVOS

REHABILITACIÓN ACUÁTICA

PELUQUERÍA

SOLARIUM

ENFERMERÍA

ACTIVIDADES  
DEPORTIVAS

CENTRO SENIOR

RESTAURANTE

ESCUELA DE NATACIÓN



SEDE OFICIAL DE FORMACIÓN



MIEMBRO DE  
LA ASOCIACIÓN  
DE BAÑEROS  
URBANOS



CENTRO COLABORADOR  
CON LAS PRINCIPALES  
MUTUAS, ASEGURADORAS  
Y GABINETES MÉDICOS

EL MAYOR CENTRO DE ESTÉTICA INTEGRAL DE CANTABRIA  
Y CENTRO DE REHABILITACIÓN FISIOTERAPÉUTICA

📞 942 034 444

MALIAÑO



# El fósil de la Magdalena

La mayor parte de las rocas que forman la Península de la Magdalena están compuestas por organismos constructores de arrecifes. Por antiguos seres vivos que ahora toman forma de fósiles. Aquí os presentamos a uno de ellos. Si eres aventurero

ponte a buscar sobre superficies rocosas de la costa norte del paraiso porque seguro que encontrarás más de uno. Aconsejamos ir con lupa y no perder la paciencia porque suelen estar fragmentados y un poco deformados. Toparás con

especies diversas como los lamelibranquios, gasterópodos, equínidos, braquiópodos, coralaris y gran número de microfósiles, entre ellos diversas especies de orbitolinas. Es un plan bien entretenido y gratuito.

¿Dónde está? Alto de la Península de la Magdalena



## La cuesta que más cuesta

Santander es una ciudad de arribas y abajos, de cuestas infinitas y a veces desesperantes. La más pindia es la que transcurre por la calle Enrique Gran, apodada como 'lasipuedes'. Normal porque su desnivel supera el 25%. Sudores y lágrimas

hay que echar para llegar a la cima. Y para aparcar ni te cuento. Está en el barrio San Simón, paralelo a otra mítica cuesta, la del Río de la Pila. La segunda rampa con más pendiente de la ciudad está en Peñacastillo. Para subir al barrio que está encima de

la iglesia hay que pasar por un desnivel del 18,13%. El tercer puesto lo ocupa la cuesta de La Atalaya. El Ayuntamiento dice que frente al número 38 de la famosa cuesta hay un desnivel del 15,10%. Son lugares para ponerse en forma.

¿Dónde está? Calle Enrique Gran



## El buque hundido de Raos

El barco que reposa junto a las chalupas de Raos es el Carolina G, apresado por contrabando de tabaco, que se hundió en aguas santanderinas en 1997. Y ahí sigue. Los últimos días de febrero de 1984 navegaba bajo bandera panameña cerca de cabo

Machichaco con 1.606.760 cajetillas de tabaco rubio ilegal hasta que topó con el Servicio de Vigilancia Aduanera. Tras su requisa llegó al puerto de Santander. Pasó a jurisdicción de un juzgado que diez años después dio por sobreseído el caso

porque los delitos habían prescrito. Del barco se ocupó Alonso González Fernández, 'El buzo', que tenía la concesión de las boyas de la zona Raos-Sur, hasta que el 8 de enero de 1997 se hundió. Hoy está en una especie de limbo administrativo.

¿Dónde está? A la entrada de Raos



## El antiquísimo reloj del Ayuntamiento

José María Botín, bisabuelo de Emilio Botín, encargó en 1840 a un tal Anselmo Arrollano, un mercader de la época, que comprara un reloj para Santander. Lo encontró en Londres. Una pieza de una tonelada que había fabricado Willian Bale en 1798, inspirándose en

un mecanismo de la Edad Media. Lo trajeron desde El Támesis en el barco San Juan Bautista en varias cajas de madera. Lo montaron en el lateral izquierdo del Consistorio porque el edificio todavía no estaba completo y cuando se construyó la

parte derecha se situó donde hoy lo conocemos. Si echamos cuentas este año cumple 215 primaveras. Aquí tenemos a Carlos Herrero, el relojero municipal llenándolo de mimos. Estas piezas hay que cuidarlas porque son un valioso patrimonio.

# azulejos **Delgado**

Más de 35 años de experiencia en reformas y decoración del hogar  
Carretera de Torrelavega km. 6 · Igollo de Camargo  
[www.azulejosdelgado.com](http://www.azulejosdelgado.com)



Happy D.2  
by Stegar Design

**dica**®

**gala**  
cerca de ti





## El rincón de las aves de la bahía

Lo descubrí este verano. Cuando salí a remar con la gente de Santander en Boga, unos locos de la navegación que salen a la bahía todos los fines de semana. Soplaba mucho nordeste y costó subir a la trainera. Se movía. Cruzamos desde Raos a

Elechas donde había un recodo donde no pegaba el viento. Es el de la foto. Lo más interesante fue que había infinidad de aves: patos, cisnes, cormoranes, garcetas, fochas. Me impresionó el sonido de un cisne volando. No había oído

nada igual. Pasó sobre nuestras cabezas y aterrizó a pocos metros. Se puede llegar en bote pero también a pie. En tierra está hecha esta foto de @miguelamiguelz. Acercaos algún día de estos que merece mucho la pena.

¿Dónde está? Junto a Elechas



## Antigüedad y modernidad, pared con pared

La finca situada en el número 30 de la calle Alta es el edificio habitado más antiguo de Santander. Del siglo XVIII lo único reseñable del inmueble es su escudo de armas. A esta casa le siguen en el ranking de casas más antiguas las primeras

viviendas del Paseo de Pereda -números 1 a 4-, proyectadas en 1766 como parte del llamado Proyecto Llovet; la casa Pedrueca, sede de la Fundación Botín; la de Los Arcos de Dóriga, frente al Mercado del Este y el bloque de la esquina de General Mola

con la calle del Martillo -el espacio expositivo de la Fundación Botín-. La finca situada en el 32 de la calle Alta es el último edificio que se ha entregado en Santander, construido por el Grupo Tecniobras. Lo más antiguo y lo más moderno comparten pared.



## El árbol que da más sombra

Lo mejor del sol es la sombra. O eso dicen algunos. Pues si quieres disfrutar de la más grande y densa que da un árbol santanderino sólo tienes que acercarte al parque de Mataleñas. La copa del platanero que está ante tus ojos tiene una

circunferencia de 95 metros. Cuando te acercas a abrazarlo te sientes diminuto ante sus 35 metros de altura y cinco de anchura de tronco. Y también muy joven porque este ejemplar es centenario. Y lo que le queda porque tiene un

aspecto la mar de saludable. Da gusto verlo en verano porque se le ve robusto con una copa repleta de hojas de un verde oscuro, pero no nos hemos resistido a compartir su aspecto otoñal con todas sus ramas al descubierto.



# El teatro de la isla de los fantasmas

Curar el espíritu fue lo que hicieron muchos de los actores que pasaron por este teatro de Isla Pedrosa. A curar el cuerpo se destinó el resto del recinto desde que en 1834 se ubicara un lazareto para mantener en cuarentena a las tripulaciones afectadas

por enfermedades tropicales que llegaban a Santander. Allí también se abandonó durante algunos años a los leprosos. Con el tiempo se transformó en sanatorio de huesos y tuberculosis hasta que, reconvertido en Sanatorio Víctor Meana, cerró en

1989. Hoy hay un centro de rehabilitación de drogodependientes y un centro de menores. Ojo que estudiosos de fenómenos paranormales que han estado en el recinto dicen que en uno de los pabellones hay fantasmas.

¿Dónde está? Isla Pedrosa



# ¿sientes?

¿Playa o montaña? ¿Surf o esquí? ¿Posadas rurales o shopping urbano? ¿Safaris o museos? ¿Gastronomía gourmet o tapeo? ¿Deporte extremo o relax en balnearios? ¿Golf o náutica? ¿Solo o en familia? ¿De día o de noche? ¿Con sol o sin él?

Lo importante no es que puedes hacerlo todo.  
Lo formidable es la intensidad con que vas a vivirlo.





## El árbol que puedes pisar

Este árbol tatuado está escondido en el parque de Mataleñas. Te tienes que fijar bien si quieres verlo. Mira al suelo cuando pasees por la zona de la pérgola, por los recovecos del jardín de rosas. De los 813 árboles que hay en el parque del Sardinero es el

único que no tiene savia por sus venas. Lo puedes pisar, aunque es más gustoso tocarlo con la punta de los dedos. No hace tanto que este inmenso jardín pertenece a la ciudad. El Ayuntamiento de Santander compró la finca de Valdenoja a las

herederas del armador y naviero Ángel Pérez en 1983. Y parece ser que fue entonces cuando un cantero talló esta imagen de casi dos metros de tamaño. Por cierto, a su lado hay otra escultura labrada. Un pájaro que no puede echar a volar.

¿Dónde está? Frente a la pérgola del parque de Mataleñas



## Una bolera escondida en la ciudad

La bolera de El Verdoso es un oasis agazapado tras los altos edificios de la calle Vargas. Subes unas escaleras, giras a la izquierda y te topas con un pasillo que desemboca en ella. Te sientas en una de las sillas de las gradas, al sol, y te tomas un blanco

de los que venden en la Peña Bolística La Carmencita. Si te apetece acaricias a los gatos que han hecho de ella su casa. Bueno, si se dejan. Hemos contando al menos una decena, casi todos ellos negros y que no paran un minuto quietos. Ves pasar a

los gorriones que pasan a la velocidad de un caza. O echas una charla con el que acaba de cepillar la caja. La ha dejado niquelada. En un momento. El run run de los coches se queda en la lejanía. También la velocidad de la ciudad.



# Los tamarises de Santander

Una barcelonesa visitó Santander hace unos meses por las ganas que le habían entrado de conocer la ciudad después de ver decenas de las fotos que [@miguelamiguel](#) cuelga en twitter cada mañana. La primera pregunta que me hizo al volver fue ¿qué tipo

de árboles son esos que están por toda la ciudad? ¿Esos árboles de copas esponjosas? Son tamarises. Muy bonitos, dijo. ¿Y por qué hay tantos? Porque en pleno esplendor de la ciudad, cuando a finales del XIX llega Amadeo de Saboya y

convierte al Sardinero en corte estival, se deciden plantar diez mil. Es el árbol de Santander desde 1873. En el lenguaje de las plantas significa eres mi sostén porque se usó para consolidar dunas y declives arenosos en la proximidad de costas.

¿Dónde está? Sardinero y Muelle Calderón

## Índice:

- La bola del mundo que lo sabe todo.
- La terminal de cable telegráfico.
- El edificio más alto de Santander.
- El estanque secreto del Paraninfo de la Magdalena.
- El medidor de mareas de la bahía.
- El cementerio protestante de Cazoña.
- Los raqueros de Puertochico.
- El recóndito túnel de Tetuán.
- El fósil de la Magdalena.
- La cuesta que más cuesta.
- El buque hundido de Raos.
- El antiquísimo reloj del Ayuntamiento
- El rincón de las aves de la bahía.
- Antigüedad y modernidad, pared con pared.
- El árbol que da más sombra.
- El teatro de la isla de los fantasmas.
- El árbol que puedes pisar.
- Una bolera escondida en la ciudad.
- Los tamarises de Santander.

Este ebook, con licencia CC BY-NC-SA 3.0, está en sus pantallas gracias a:

